



Dehio, Riegl y Dvořák. Editorial

El quinto número de *Conversaciones...* está dedicado a tres textos en lengua alemana elaborados en el inicio del siglo XX. Todos hacen referencia al muy conocido escrito de Alois Riegl (1858-1905), *El culto moderno de los monumentos, su carácter y sus orígenes*, publicado por el historiador de arte austriaco en 1903, y traducido a varios idiomas, sobre todo a partir de la década de los ochenta. En *El culto...*, Riegl propuso una racionalización del carácter de los monumentos, así como una clara clasificación de los valores con los que pueden asociarse. Aunque ya habían existido menciones de los distintos valores de los monumentos, en particular el informe de Adolphe Didron de 1791, en este texto Riegl los sistematizó e institucionalizó desde perspectivas muy diversas, y abrió de ese modo la posibilidad a la consideración de otros tipos de patrimonio. Riegl publicó su obra como parte de un proyecto de legislación para el Imperio austrohúngaro, bajo el patronazgo del archiduque Francisco Fernando, heredero al trono y promotor de la defensa de los monumentos. Al ocupar el cargo de conservador general en la Imperial y Real Comisión Central para la Investigación y el Cuidado de los Monumentos Arquitectónicos, Riegl tenía el objetivo de generar una serie de documentos que permitieran el establecimiento de una ley para la protección del patrimonio, del cual *El culto...* constituía el texto preliminar.

En este número de *Conversaciones...* iniciamos con el discurso *La protección y el cuidado de los monumentos en el siglo XIX*, pronunciado por el historiador alemán Georg Dehio (1850-1932) en enero de 1905, con motivo del aniversario del emperador alemán. En éste, Dehio rechaza, sin mencionarlas directamente, las ideas principales propuestas por Riegl en *El culto...*, y opone una visión nacionalista de la protección del patrimonio. En un texto rico en guiños a publicaciones anteriores, Dehio plantea su enfoque de una nueva era de la conservación de los monumentos con carácter socialista, en donde la protección del patrimonio es vista como un deber colectivo que se encuentra por encima de los intereses individuales. Dehio también define que se debe considerar tanto la naturaleza material como espiritual de las obras, a lo que se suma la importancia del contexto en el que se encuentran, y que también se debe proteger.

El segundo texto que presentamos aquí, *Nuevas corrientes en el cuidado de los monumentos*, de Alois Riegl, es la respuesta crítica al discurso de Dehio, así como a una publicación del arquitecto Bodo Ebhardt, que no retomamos en este volumen, en la cual defiende las restauraciones estilísticas, tan en boga en el siglo XIX (y con las cuales disientan tanto Dehio como Riegl). Al nacionalismo de Dehio, Riegl opone un interés que va más allá de lo nacional, así como un humanismo que permite la perspectiva multiétnica de lo que era el Imperio austrohúngaro en el inicio del siglo XX. Retoma en este escrito su visión para analizar y encontrar soluciones ante valores posiblemente conflictivos, enfatizando también la importancia del contexto de los monumentos.

El tercer texto, *Catecismo del cuidado de los monumentos*, de Max Dvořák (1874-1921), sucesor de Riegl como conservador general, ofrece un manual detallado sobre la importancia de la protección de los monumentos, que permitió la divulgación de estas ideas. Contiene las orientaciones generales para dar consejos prácticos y sensibilizar acerca de la importancia de los monumentos. Este texto, publicado inicialmente en 1916, y reeditado en 1918, emerge en el momento de la caída del Imperio austrohúngaro, pero permitió la generación de un modelo de protección para Austria después de la Primera Guerra Mundial.

Los tres escritos contienen lecciones que siguen siendo vigentes en la actualidad. Además de su valor al proveer evidencia sobre la evolución de nuestra disciplina, resulta interesante el consenso de los tres autores: Dehio desde la academia, y Riegl y Dvořák desde una institución de protección del patrimonio, por rechazar las restauraciones estilísticas, así como la claridad en la exposición de sus motivos para ello. Los tres igualmente combinaron el catálogo de los monumentos con el desarrollo de políticas para su conservación. El rechazo de ideas ultranacionalistas además tiene un eco renovado hoy en día, dado el contexto político existente en gran cantidad de países, y las implicaciones que esto ha tenido para el patrimonio cultural, y para la cultura de manera más amplia. Los tres autores, a pesar de ser relativamente poco conocidos para quienes no hablan alemán, tuvieron una influencia importante en varios países, aunque no siempre se mencionara de manera explícita.

Para Sandro Scarrocchia, las ideas de Riegl y de Dvořák son fundamentales para comprender muchos de los planteamientos de Cesare Brandi, así como postulados de la *Carta de Venecia*. Otra área en la que su influencia se ha visto es el catálogo e identificación de determinado tipo de patrimonio. De acuerdo con Thalía Montes, la obra inicial de Riegl fue un referente para los primeros inspectores de monumentos en México, y para el reconocimiento del patrimonio colonial en el inicio del siglo XX. El texto *Hierros forjados* de Antonio Cortés, publicado en 1935, se habría inspirado en la obra temprana de Riegl, y del mismo modo habría influenciado el trabajo de Genaro García, en su calidad de director del Museo Nacional de la Ciudad de México, y como promotor de la legislación para proteger el patrimonio.

Por todo lo anterior, resultan particularmente interesantes los artículos que acompañan a los tres escritos centrales, pues sus autores exploran tanto el contexto en el que se generaron, como la relevancia de sus planteamientos. Andreas Lehne, en "Las últimas palabras de Alois Riegl", ofrece un análisis del medio multiétnico del Imperio austrohúngaro en el que Riegl generó sus escritos, y que sin duda influyó su concepción de los monumentos, así como el modelo de valoración y concepción del patrimonio que derivó de ello. Describe también la evolución de la Imperial y Real Comisión Central para la Investigación y el Cuidado de los Monumentos Arquitectónicos, y del marco en el que se desarrollaron iniciativas para legislar la protección de monumentos. Lehne también explica el concepto *Stimmung*, central en la concepción del patrimonio de Riegl, y en la descripción de su axiología de los monumentos.

El texto de Sandro Scarrocchia, "Dvořák y la tendencia en la conservación de los monumentos", complementa el análisis de Lehne, extendiendo el análisis a la importante influencia que tuvo el trabajo de Dvořák, tanto como discípulo de Riegl, como por las posturas propias que desarrolló. Además de las publicaciones de Dvořák, difundió de manera amplia sus ideas a través de cátedras en la Universidad de Viena, y consolidó el sistema legal e institucional de protección del patrimonio en Austria. Scarrocchia también enfatiza la vigencia de muchos de los otros escritos sobre historia del arte de Dvořák, autor a quien ha estudiado a profundidad, y cuyas ideas ha buscado difundir mediante compilaciones editadas y comentadas, tanto en alemán como en italiano.

Beatriz Mugayar Kühl, en “Las ideas sobre preservación en el comienzo del siglo XX en países de lengua alemana: algunas lecciones para el Brasil de hoy”, lleva el análisis de los tres textos centrales de este número al contexto brasileño, pero partiendo de una premisa que es justamente lo que ha motivado a esta revista: la necesidad de leer textos completos de autores, y la importancia –y dificultad– de las traducciones. Las barreras de los idiomas muchas veces han limitado la comprensión y el conocimiento de textos fundamentales en la historia de la conservación, como lo explica Kühl en su texto crítico, en el que enfatiza la importancia de conocer a éstos y otros autores, para poder fundamentar propuestas de conservación razonadas.

Por su parte, Luis Amaro, en “Una revisión de las aportaciones teóricas de Alois Riegl”, centra su análisis en uno de los autores, y analiza el papel que tuvo Riegl como precursor de muchas ideas que siguen teniendo una gran vigencia y relevancia en la actualidad, en particular por su visión amplia de la concepción del patrimonio, y en el papel rector del Estado para su protección. Amaro recalca, al igual que Kühl, la importancia de conocer la historiografía de nuestra profesión como base sólida para la toma de decisiones en el presente.

Simona Salvo, en “Más que moderno, contemporáneo. Riegl y la protección del patrimonio cultural en la última década”, también focaliza su ensayo en torno a Riegl, y en particular en la importancia y vigencia de la teoría de valores, y de éstos para la conservación de la memoria en el presente.

José de Nordenflycht, en “Catecismo patrimonial: convicción, disciplina y traducción”, hace una reflexión de la historia del arte de la Austria del inicio del siglo XX, y sobre la importancia que estas ideas y planteamientos tuvieron para el desarrollo de políticas de conservación del patrimonio. También analiza el rol interesante de los historiadores del arte en conformación de catálogos de monumentos, y cómo esto forma y complementa las acciones de conservación. Al igual que otros de los autores invitados, se enfoca en el papel de las traducciones, y en la importancia de seleccionar terminología que transmita de manera fiel los conceptos originales.

Lorete Mattos, en “El encuentro de la conservación de bienes culturales y el psicoanálisis: una metáfora posible”, ofrece una perspectiva sumamente interesante para la revisión de nuestra profesión, y en sintonía con la Viena efervescente del final temprano del siglo XIX y del inicio del XX, cuando Freud desarrolló sus ideas sobre el psicoanálisis. De acuerdo con Mattos, muchas de las carencias que aún existen en nuestra disciplina, en particular en cuestiones de terminología y de conceptos de base de la conservación, podrían revisarse con ayuda del psicoanálisis, una propuesta que sin duda abre nuevas posibilidades.

Ante esta diversidad de narraciones y posicionamientos, y a la riqueza de los textos, sin duda encontrarán aquí material para muchas discusiones, así como curiosidad para explorar otras obras de estos autores. Esperamos que disfruten la lectura de este nuevo número de *Conversaciones...*

Valerie Magar
Junio de 2018